

LAPALABRA

YELHOMBRE • REVISTA DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Cassandra Gómez
cassandra.gomez.r@gmail.com

“Puntos de claridad a nuestra existencia”

La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Número 61, julio-septiembre de 2022, pp. 81-82.

ISSN: 01855727
Xalapa, Veracruz, México



La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Lic. Benigno de Nogueira Iriarte Núm. 7, Col. Centro, C.P. 91 000
Xalapa, Veracruz, México
Tel. 8 42 17 00 / ext. 17 820

los extremos. [...] las amenazas de muerte, la estrangulación, o el sexo forzado [...] el aislamiento de amigos y familia, las amenazas de suicidio por parte del depredador y el acecho continuo". De todos ellos, Ángel encajaba al menos en tres.

Pero *El invencible verano...* podría leerse también como una *Bildungsroman* del difícil paso de la adolescencia a la adultez, quizá una de las pocas que tienen como protagonista a una joven. A los documentos de Liliana se suman los testimonios de sus amigos y amigas, principalmente de la UAM Azcapotzalco, que Cristina, utilizando las facilidades que ahora brindan las redes sociales para rastrear a casi cualquier persona y con la ayuda de Saúl Hernández Vargas, logró recabar entre los compañeros y compañeras más cercanos. Liliana va así tomando cuerpo hasta volverse una figura entrañable, aunque no idealizada sino de carne y hueso: compleja, contradictoria. Esta sección termina con el presagio funesto de la muerte de un pájaro al que deseaba liberar y que prefigura lo que ocurrirá con ella.

Si bien no se trata de una novela en sentido estricto, hacia el último tercio del libro la autora retoma el registro de la novela policiaca y regresa a la escena del crimen de su hermana para conocer los lugares que frecuentó. De esa época en que la interrupción del embarazo era ilegal en todo el país es también el recuento de un aborto practicado por la joven de manera clandestina: rodeada de dudas, soledad, culpa, miedo.

Fue por entonces cuando, según todo parece indicar, Liliana tomó la decisión de librarse de su verdugo. Y, como señala el libro *No Visible Bruises...*, de Rachel Louise Snyder, también citado en la obra, esa es la etapa más peligrosa para una posible víctima: "los

tres meses posteriores a la separación, o [...] a que el manipulador se da cuenta de que esta vez la separación es real".

Con un temple extraordinario, y siempre con la motivación de que se haga justicia, Cristina revisita la antigua vivienda de su hermana, incluso localiza las notas periodísticas donde se describe el asesinato y, finalmente, de nuevo mediante un trabajo de "registra y pega", nos revela otros detalles que se conocen sobre el mismo, incluyendo pistas –y una foto– sobre el paradero del asesino. Va todavía más allá al narrarnos el sepelio, al que acudieron los compañeros de la Universidad. Construye así una especie de novela policiaca total por el amplio espectro de situaciones, personajes y temporalidades que abarca.

Finalmente, este es un libro también sobre la autora, porque son las experiencias de Cristina las que van vertebrando el relato, ajustándolo a sus tiempos personales, a sus vivencias, evocadas sobre todo en forma de breves ensayos sobre diversos temas: el destino trágico que se ha asignado a las mujeres creadoras, la eterna extranjería de su familia y, en especial, lo que se ha dado en llamar "la culpa del sobreviviente", el sentimiento de haber sido incapaz de proteger a una víctima.

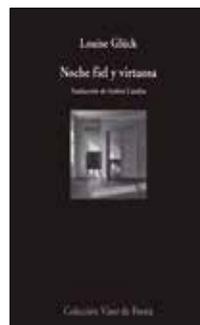
Tanto por su carácter de relato de aprendizaje como por la identificación que fácilmente podrán establecer las lectoras jóvenes con Liliana, *El invencible verano...* es un libro que debería formar parte de la educación sentimental de todas las mujeres de este país, a fin de "alfabetizarse" en el reconocimiento de los peligros que puede conllevar la violencia disfrazada de amor romántico. **LPyH**

Diana Luz Sánchez es editora en la UV y traductora de francés e inglés.

Puntos de claridad a nuestra existencia

Poesía

Cassandra Gómez



Louise Glück, *Noche fiel y virtuosa*, México: Círculo de Poesía, 2021, 184 pp.

O quizás, una vez que se
[empieza,
Lo único que exista sean los
[finales.
LOUISE GLÜCK,
"Noche fiel y virtuosa"

¿Qué es un libro único?, se pregunta Roberto Calasso –y trata de respondernos– en *La marca del editor*. Podría ser aquel en el que "rápidamente se reconoce que al autor le ha pasado algo y ese algo ha terminado por depositarse en un escrito". Sin embargo, hoy sabemos que, aunque lo escrito es medular para cualquier obra literaria, el proceso editorial también es uno de los partícipes en el difícil camino para llegar al libro único. Consciente de esto, Círculo de Poesía Ediciones, en su colección Visor de poesía, nos trae una maravillosa edición bilingüe de la *Noche fiel y virtuosa*. Se trata de un libro donde Louise Glück, conoci-

da como la poeta de la oscuridad, nos adentra en la orfandad, el luto postergado y la búsqueda de un yo que se encuentra en medio de un bucle. En esta edición, podemos reconocer la poesía narrativa que caracteriza a Glück, de la mano de Andrés Catalán, quien no solo hace una espléndida traducción, sino que, muy consciente de los límites del lenguaje, va guiando al lector ante los juegos lingüísticos que emplea la poeta.

Glück ganó el Nobel de literatura en 2020. Sin embargo, Glück, con o sin Nobel, es de esas poetas que, a modo de cliché, yo recomendaría por la enorme nostalgia de vislumbrar en sus versos a Emily Dickinson y a Sylvia Plath. Al igual que los versos desgarradores que estas poetas nos regalaron, al leer a Glück es imposible no adentrarse a la oscuridad con la que construye su infancia y la figura de sus padres.

Noche fiel y virtuosa es un libro que tiene como eje principal a la familia fracturada, ausente. Mediante pasajes oníricos, Glück construye la figura de dos padres que abandonaron a sus dos pequeños hijos, para acompañar a Caronte. A menudo, es la madre quien aparece en los sueños para reclamar: “Leemos tus libros cuando llegan al cielo / Apenas una mención a nosotros, apenas una mención a tu hermana”; “Si no fuera por nosotros no existirías”, le echa más tarde en cara. Y Glück contesta que no es cierto, que no: “Escribo sobre vosotros todo el tiempo, dije en voz alta. / Todas las veces que digo ‘yo’, me refiero a vosotros”. Con estos versos, nos advierte el tono que tomará el libro. Pareciera que cada poema es una forma de reconciliarse con ese pasado tan doloroso para ella y para su hermano; es, pre-

cisamente, la figura del hermano quien dará el nombre al libro.

“Noche fiel y virtuosa” es un poema en donde Glück advierte que, si es difícil empezar, más lo será terminar aquel nebuloso recuerdo de su infancia. Advierte también que la escritura es el faro que le da *puntos de claridad en la neblina*. Conocemos la historia del maravilloso niño, el hermano, quien bajo las sábanas, alumbrado con una lámpara, se encontraba leyendo *La noche fiel y virtuosa*. Sin embargo, en realidad leía un libro sobre el rey Arturo, y –como lo advierte el traductor en una nota a pie de página– el niño había confundido “*night*” (noche) con “*knight*” (caballero). En la traducción al español dicho juego lingüístico se pierde; no obstante, esta edición nos permite leer el poema en su idioma original y apreciar la sutileza con la que Glück se desplaza con las palabras. Esta imagen será una constante en sus poemas, no solo porque así se titula el libro, sino porque pareciera que es la mirada del hermano quien construye al yo poético: “Así, me imagino, mira una madre a su hijo dormido, / con perdón que precede a la comprensión. // O, más probablemente, así debió de mirarme mi hermano... / quizás el silencio entre nosotros prefiguraba”. La poeta deja rastros: “Y así pasó el tiempo: me convertí / en un niño como mi hermano, luego / en un hombre”. Y ese hombre se desarrollará como un *alter ego* de Glück y en ocasiones tomará la voz para contar su versión; por eso, algunos poemas nos mostrarán a un yo masculino.

Glück es nombrada la poeta de la oscuridad, porque en sus versos nos muestra otra mirada de la infancia, una mirada cruda que se construye desde los abismos de un lenguaje particular. Son los

senderos, los jardines atípicos, las noches solitarias, quienes acompañarán a Glück para narrarnos, mediante su poesía, los encuentros clandestinos con sus padres, hermana y tía muertos, causando un dejo de nostalgia en el lector. Son únicamente esos lugares donde la poeta anuncia sentirse reconfortada, y nosotros también, pues una vez que se comienza la lectura del libro, es imposible no sentir que las historias que presenta Glück son las nuestras.

Pese a que la autora camina por suelos dolorosos, logra algo que pareciera muy característico de los estadounidenses: una distancia que en ningún momento convierte los recuerdos en pasajes melodramáticos. Muy al estilo de su contemporánea Joan Didion, sabe cuándo mostrarse vulnerable y cuándo dar la vuelta a los terrenos lacrimógenos. Incluso, por momentos, podría parecerse a la que mantiene con un perfecto balance su poesía.

“Nada más pasar la última página, después de muchas noches, me envolvió una oleada de tristeza. ¿A dónde se habían ido todos, esa gente que me había parecido tan real?”, escribe Glück en “Una obra de ficción”. Así nos sentimos nosotros al llegar a la última página. Cualquiera que tome este libro no podrá evitar sentir tristeza al acercarse a los últimos poemas, pues Glück es de esas escritoras que uno desea continuar leyendo, en el fondo, para también encontrar un faro que dé puntos de claridad a nuestra existencia. **LPyH**

Casandra Gómez es licenciada en Lengua y Literatura Hispánicas y promotora de la lectura.